

BARCELONESES
GLOBALES

PRINCETON



Alejandro Sabal

Cursando doctorado de economía (Princeton). Ha colaborado en proyectos de la London School of Economics y la Harvard Kennedy School



Barcelona
Global

www.barcelonaglobal.org

No bajemos la guardia con la investigación

¿Qué destacarías de la gestión hecha de la crisis por Princeton?

Vivo y estudio en Princeton, un pueblo universitario de 30.000 habitantes a una hora en tren de Manhattan. A mediados de marzo, cuando la pandemia ya había llegado a Estados Unidos y se recrudecía en Europa, la Universidad de Princeton reaccionó cancelando todas las clases y seminarios y obligando a que se hicieran online, a través de Zoom. A los estudiantes de grado se les pidió que pasaran la cuarentena en sus casas para evitar un brote en las residencias y concentrarse en atender a los estudiantes de doctorado e investigadores. A estos últimos se nos impusieron medidas de distanciamiento, pero la universidad fue eficaz en dotarnos de recursos para que no se redujera la actividad investigadora. La prioridad absoluta era y sigue siendo que no se interrumpa la investigación.

LA UNIVERSIDAD FUE EFICAZ EN DARNOS RECURSOS PARA SEGUIR INVESTIGANDO

¿Cómo se ha visto la gestión de Barcelona desde tu ciudad?

Al principio de la pandemia, las noticias que llegaban de los hospitales italianos y españoles se veían con terror desde la zona de Nueva York. La mayor parte de las noticias del extranjero se centraron en la situación y gestión sanitaria de los países europeos. Se recalaban los errores, pero también los aciertos de la gestión sanitaria española, con el objetivo de concienciar a la población americana de los riesgos de la pandemia y de cómo se debía actuar cuando llegase lo peor a Estados Unidos. No obstante, aunque no me sorprende, las noticias informaron muy poco sobre cómo la pandemia afecta a los centros de investigación en Barcelona y cómo ha sido la gestión de nuestras instituciones. Ahora, el mundo, comprensiblemente, piensa solamente en cómo salir de la crisis del coronavirus.

SE INFORMÓ MUY POCO DE CÓMO LA PANDEMIA AFECTÓ A LOS CENTROS DE INVESTIGACIÓN

Propuesta para Barcelona

Barcelona no puede bajar la guardia con la investigación y, al igual que Princeton, deberíamos hacer todo lo posible para que no se interrumpieran los proyectos que ya estaban en marcha. En vísperas de una crisis económica de una magnitud sin precedentes, deberíamos ser inteligentes a la hora de administrar recursos y evitar el cortoplacismo. Barcelona, que ya ha logrado convertirse en un centro importante de investigación (médica, farmacéutica, tecnológica y económica), no puede permitirse quedarse atrás por la pandemia. A la larga, solo con la investigación y el conocimiento conseguiremos salir de esta crisis con puestos de trabajo bien remunerados y una ciudad que atraiga al talento. Nuestras instituciones deben estar a la altura para evitar el colapso de un sector clave para el futuro.

SOLO CON INVESTIGACIÓN Y CONOCIMIENTO CONSEGUIREMOS SALIR DE LA CRISIS

Epílogo a la leyenda del barco hotel fantasma del Fòrum

Quince años después del concurso público, el Ayuntamiento y el grupo concesionario ponen punto final a una iniciativa que naufragó

RAMON SUÑÉ
Barcelona

Con el zoo marino, el nuevo Nou Camp sobre el Mediterráneo, el monorraíl costero, la cola de la novia del edificio singular de Frank Gehry en la Sagrera y tantos otros forma parte de la magnífica colección de la Barcelona de los prodigios que nunca se harían realidad. Pronto se cumplirán quince años que comenzó a escribirse la leyenda del barco hotel del Fòrum. Y no fue hasta hace unos pocos días que el Ayuntamiento puso el epílogo a un culebrón de una época de esta ciudad muy distinta de la actual, cuando los hoteles de Barcelona comenzaban a llenarse de visitantes de todo el mundo y el turismo se convertía en la gallina de los huevos de oro de un negocio inmediato y muy rentable.

La comisión de gobierno del pasado 28 de mayo acordó liquidar definitivamente el procedimiento de adjudicación del contrato de cesión de uso del amarre situado en la parcela número 18 del Port Fòrum de Sant Adrià del Besòs, especificado en el convenio suscrito el 20 de marzo del 2006 por el Consistorio barcelonés y la sociedad finlandesa Kuntoutusyhtymä-Rehab (más conocida por grupo Sunborn).

En su día, y después de un concurso público, Sunborn se hizo con el derecho a amarrar su pala-



Un espejismo: el barco hotel de lujo, amarrado ante la placa fotovoltaica del Fòrum

cio flotante –que iba a fabricarse en unos astilleros de Tailandia– frente a la pérgola fotovoltaica del Fòrum a cambio de abonar un canon anual de 400.000 euros. En un primer momento se apuntó que el barco hotel de lujo estaría en Barcelona a finales del 2007. En los años sucesivos el calendario de estreno se fue desplazando casi tanto como la fecha de inauguración de la estación central de la Sagrera. Y en el 2014, el periodista Javier Ortega Figueiral alertaba de la aparición del buque fantasma... pero en Gibraltar!

Tal lentitud en la singladura del buque llevó al Ayuntamiento pre-

Un 5 estrellas de 180 habitaciones

El 30 de junio del 2005, dos jóvenes y sagaces periodistas de *La Vanguardia*, Silvia Angulo y Óscar Muñoz, informaban en las páginas de *Vivir* de la convocatoria por parte del Ayuntamiento de un concurso por el derecho de amarre durante 25 años de un barco hotel cinco estrellas en el Port Fòrum, en el muelle junto a la escalinata que lleva a la placa fotovoltaica. La legislación

catalana fijaba que este tipo de embarcaciones no podía permanecer más de diez meses al año anclado en el mismo lugar. Solo Sunborn se presentó al concurso con la promesa de siete plantas de hotel y 180 habitaciones (incluidas 20 suites). Barcelona ya había dispuesto de 11 barcos hotel en los Juegos de 1992, cuando su planta turística resultaba del todo insuficiente.

sidido entonces por el alcalde Xavier Trias a iniciar en el 2014 los trámites para resolver el contrato al considerar que Sunborn había incumplido sus obligaciones y se incautó las garantías. Lo que había comenzado con una tormenta política local (ni la oposición formada hace quince años por CiU y PP, ni ERC ni Iniciativa, socios de gobierno del PSC, ni los hoteleros de Barcelona veían con buenos ojos esta singular iniciativa) derivó en una batalla judicial entre el Ayuntamiento y el grupo favorecido con la concesión.

La actuación municipal fue anulada por una sentencia de enero del 2016 del juzgado contencioso administrativo número 12 de Barcelona, que consideró que el Ayuntamiento no tenía potestad para resolver unilateral-

Tras una sentencia judicial del 2016, el Consistorio anula la factura de penalización y recupera el amarre

mente el contrato. Tras pleitear en los tribunales, quince años después de que los barceloneses comenzaran a imaginarse un hotel de lujo sobre las aguas del Port Fòrum y bajo la sombra de la icónica placa solar, el gobierno de Ada Colau y Jaume Collboni –el teniente de alcalde socialista asume la función de liquidador en este proceso– ha acordado finalmente anular la factura de 1.600.000 euros cursada en su día a Sunborn en concepto de penalización por no abonar el canon y recuperar el derecho de uso amarre, valorado según fuentes municipales en unos 3,6 millones de euros.

Una discreta anotación en el acta de una comisión de gobierno de la era Covid pone así punto final a un largo desacuerdo y, en consecuencia, a la leyenda del barco hotel fantasma, aquel que los habitantes de Barcelona solo alcanzaron a ver gracias a fotomontajes como el que acompaña esta información.